

ANDREA MOLINA



Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes, compañeros graduados.

Este es un momento muy especial y en representación de mis compañeros intentaré expresar la emoción y alegría que esta ceremonia genera.

El tan ansiado día llegó. Hoy celebramos el final de un recorrido y también el inicio de uno nuevo. Algunos años de esfuerzo, sueños, perseverancia y sacrificios han coronado el premio que hoy recibimos.

Con plena seguridad me animo a afirmar que para ninguno de los egresados ha sido una ruta fácil de transitar. Quedan atrás muchos momentos llenos de desafíos y obstáculos a vencer, resignando horas de descanso y esparcimiento con la familia o amigos, pero disfrutando luego las pequeñas metas que una a una íbamos alcanzando.

Estos recuerdos nos acompañarán por el resto de nuestras vidas. Al pensar en ellos podemos notar cuánto hemos cambiado en estos años y cuánto hemos aprendido, de cómo todo lo vivido aquí ha contribuido a hacernos no sólo buenos estudiantes sino también mejores personas.

Permítanme compartir una vivencia y reflexión personal. Hace poco más de cuatro años me animé a tomar la gran decisión de volver a estudiar. Siendo ya profesional en la docencia y llevando adelante un hogar, tarea nada fácil para encarar este proyecto, había algo en mí que me impulsaba a decir sí, este es el momento, no lo dejes pasar.

Solo Dios y mi familia saben cuánto esfuerzo puse, cuánto ellos me ayudaron y cuánto se los agradezco hoy. Luego de haber transitado esta maravillosa experiencia de estudiar, de convertirme en estudiante universitaria, puedo decir que es una de las cosas más gratificantes que he vivido, aún con todos los sinsabores que eso puede implicar.

El aprendizaje mayor para quienes realizamos estos recorridos, no son solo los conocimientos adquiridos en cada disciplina, sino, el poder conocernos a nosotros mismos, nuestra fuerza de voluntad, nuestros valores como personas y reconocer a quienes nos apoyaron y sostuvieron cuando nuestra entereza flaqueaba.

Plantearse metas y cumplirlas es el gran desafío. Saber que con esfuerzo se puede, es el gran aprendizaje.

Hoy comenzamos una nueva etapa, ya no como estudiantes, si no como profesionales formados para entregar lo mejor de nosotros a nuestra comunidad. Un buen profesional busca el conocimiento permanentemente. Aquí quisiera compartir una frase de Paulo Freire que dice: *"Todos sabemos algo, todos ignoramos algo, por eso aprendemos siempre"*.

Este camino que hoy concluye no hubiese sido posible sin la intervención de tres partícipes necesarios: nosotros, ustedes, nuestros seres queridos aquí presentes y esta gran institución.

Esta universidad con sus autoridades, personal docente y no docente y todos los que la integran, nos han brindado la posibilidad de llevar adelante nuestros sueños y guiarnos en la formación profesional. Llevaremos

orgullosamente con nosotros el sello de esta gran Casa de Estudios, a donde quiera que el futuro profesional nos conduzca.

Cada uno de nosotros ha dejado, a su vez, su marca en estas aulas ya sea en la presentación en una clase, en la respuesta ante una pregunta de un profesor, en esa nota que sacamos en una asignatura, pero la más importante es la huella que nos hemos dejado los unos a los otros, simplemente por el hecho de habernos conocido y compartir horas de estudio, lo que hace que no los olvides nunca y que siempre los lleves contigo.

A partir de ahora nuevas puertas se abrirán, del otro lado el futuro nos espera para poner en práctica, como reza el lema de nuestra universidad, *“Saber y saber hacer”*.

¡Muchas gracias!